

México, socio del Gran Telescopio Canario; operará el próximo año

■ Encuentro de más de 100 astrónomos del mundo en el castillo de Chapultepec

KARINA AVILES

PAG 39

Los tratados de libre comercio no resolverán la pobreza: Economía

■ Subsecretario De Mateo: se necesitan "otros instrumentos"

ENRIQUE MENDEZ

PAG 8

Más de 4 mil curas estadounidenses han sido acusados de pederastia

■ Muchos son reincidentes; 11 mil denuncias en medio siglo, revela estudio clerical

PAG 42

Aplica Israel "limpieza étnica" de palestinos en Hebrón: Kristensen

■ "Situación irreversible", advierte el jefe de la misión internacional de observadores

PAG 27

ANA MARÍA ARAGONÉS	17
MARCO RASCÓN	18
JOSÉ BLANCO	18
MAGDALENA GÓMEZ	19
LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO	19
PEDRO MIGUEL	30
ADOLFO GILLY	3a
TERESA DEL CONDE	4a

Impune contaminación cubre a El Salto, Jalisco

■ ANGELICA ENCISO L. / I

ENVIADA

EL SALTO, JAL. Las ventanas de las casas permanecen cerradas la mayor parte del día para evitar la entrada del aire sucio y las nubes de moscos que se elevan sobre el río Santiago, las presas y los canales que rodean y atraviesan este municipio. Los peatones cuando pasan cerca del cauce se apresuran, aguantan la respiración y con las manos tratan de disipar el desagradable olor.

Cada día, desde hace al menos 30 años, alrededor de 100 mil personas de este municipio y de Juanacatlán respiran el aire contaminado por los gases que se elevan de cada uno de los afluentes de agua que contienen las descargas residuales de 370 industrias y pueblos circunvecinos.

Esta zona, cuarta entre las más contaminadas de México, forma parte de la principal cuenca del centro del país, que al mismo tiempo es la más industrializada: la Lerma-Santiago-Pacífico —que empieza en el estado de México y termina en el puerto de San Blas, Nayarit—, y en la que en total viven 18.5 millones de personas.

Aquí los pobladores han tratado de adaptarse a la contaminación, no tienen otra opción. Pese al calor seco que asuela las calles polvosas y penetra por las paredes de adobe de las viviendas, la gente no permite la entrada del aire enrarecido, se encierra a piedra y lodo. Es la forma que tienen de protegerse de la invasión de industrias en la región, que comenzó hace 50 años, y que se refleja en el agua pestilente que ha ocasionado daños a la salud: problemas de dermatitis, incremento de las enfermedades respiratorias, casos de cáncer y leucemia.

Esto ocurre a tan sólo 50 minutos de Guadalajara, en la cabecera municipal de El Salto, pero el corredor y el

Cien mil personas padecen la descarga de desechos industriales en ríos y presas



FOTO

Basura y desechos industriales en uno de los canales del municipio de El Salto, Jalisco, que desembocan en el río Santiago

parque industrial empiezan desde el sur de Tlaquepaque y el norte de este municipio. Ahí también comienzan los daños ambientales.

Desechos peligrosos sin control

Intercalados en una de las principales zonas industriales de Jalisco existen 47 poblados de El Salto y Juanacatlán, que coexisten en 42 kilóme-

tros cuadrados con las empresas del corredor industrial y que producen cloro, metales, cromados, aceites, partes de automóviles, pesticidas y productos químicos. Entre 1992 y 1996 la entidad tuvo el tercer lugar en cuanto a accidentes químicos, según estudio de las investigadoras Susana Marceleña y Guadalupe Garibay.

En el trayecto de Guadalajara a El Salto, los autobuses se van llenando de trabajadores y jóvenes que vuelven a sus localidades. Desde la vía se ve el canal Las Pintas, paralelo a la carretera, que conduce las aguas residuales de Zapopan, Tlaquepaque y Guadalajara; a ellas se suman las del aeropuerto y las que provienen de cada comunidad que el conducto atraviesa hasta que llega a la presa El Ahogado, la cual se ha "convertido en el vertedero de aguas negras de toda la región", indica Ruben del Río, director de Agua Potable del ayuntamiento.

En este lugar la mayoría de las plantas industriales vacían sus aguas residuales a canales a cielo abierto, ya que de ellas sólo 50 por ciento tiene instalaciones de tratamiento de aguas residuales, y de éstas sólo la mitad opera, lo cual hace que la contaminación aumente constantemente, según reporta el diputado Armando Chávez.

Las empresas que están sobre la carretera tienen sus tuberías en los canales localizados en la lateral de la vía, a cielo abierto; sobre sus desechos sólidos peligrosos tampoco hay control. El mal manejo de ellos se refleja en la existencia de siete tiraderos y cinco incineradores clandestinos, además de confinamientos provisionales que carecen de advertencia alguna, explica del Río.

En la colonia El Chocolate, antes de la cabecera municipal, el sendero de terracería que conduce a lo que fue el vaso regulador San Lorenzo —ahora destruido y convertido en ladrillera— también corre en la misma línea de un canal que en temporada de lluvias se desborda e inunda las viviendas.

Junto al número 230 de la calle Rubén Martínez de esa colonia, hay una centena de tambos abandonados con desechos de grasa de rastros y de cárcamos de autobuses.